



Alfonso Losa concibe el flamenco como “un espacio creativo” para ampliar su registro

Rocío Molina completa su trilogía sobre la guitarra

Beatriz Morales y Sara Jiménez presentan sus nuevos trabajos y María Terremoto aborda el cante de su herencia familiar

“El flamenco siempre ha sido un espacio creativo. Todos los artistas vamos poniendo nuestra impronta, nuestra personalidad para que el flamenco siga evolucionando”, sostiene Alfonso Losa. Esta reflexión le ha llevado a crear un nuevo montaje -titulado ‘Flamenco: Espacio Creativo’- que mañana jueves 24 de febrero estrenará en el Teatro Villamarta, dentro del XXVI Festival de Jerez. La muestra jerezana, dedicada al baile flamenco y español, cuenta además con Rocío Molina que el viernes 25 pondrá en escena ‘Vuelta a Uno’, espectáculo con el que completa su trilogía sobre la guitarra.

No obstante, el de Alfonso Losa no será el único estreno más inmediato de la muestra, puesto que en Sala Compañía, el baile de Beatriz Morales buscará la complicidad de la guitarra de Agujetas Chico para desgranar por primera vez ‘Flamenco sin sulfitos’ (jueves 24); y en los Museos de la Atalaya Sara Jiménez hará lo propio con ‘Adioses’ (viernes 25). No podía faltar el cante, que estará representado por María Terremoto, que en la Bodega González Byass evocará el eco de su genuina herencia familiar.

“No hay que salirse de los límites, pero creo que hay que ponerse al límite”, señaló Alfonso Losa a la hora de explicar los motivos que le llevaron a poner en marcha este ‘Flamenco: Espacio Creativo’. “Trato de mostrar unas metodologías creativas que están vivas, improvisaciones tanto del ritmo como del movimiento”, precisó el bailar madrileño. Y ello le ha llevado por “distintos caminos” que, aunque estén recorridos, “nunca sabes a dónde te van a conducir”.



Para plasmar esos “distintos caminos” de su baile ha contado con la dirección artística de Estévez & Paños, que también aportan su creatividad a la coreografía. “Siempre ellos tienen una pauta más, detalles que tú no ves y te llevan a otros lugares”, indicó Losa. “Sabén quién soy y han hecho un traje a mi medida. Tiran de un lado mío que no salía a escena”, añadió.

Diferentes movimientos

De ahí que el resultado de este ‘Flamenco: Espacio Creativo’ sea “una búsqueda distinta de movimientos” que le permite al bailaror tener “más registros”. “Me ayuda a ser más completo y a disfrutar de otras cosas”, sin olvidar “lo que soy, he sido y voy a seguir siendo”. Un proceso “interno y personal” que le permite estar en “continua evolución” y transitar por otras disciplinas del baile conectadas con el flamenco más tradicional de lo que, a simple vista, pudiera parecer.

Cada número, cada baile de Alfonso Losa es fruto de un trabajo de investigación previo con múltiples referencias históricas, una característica del trabajo de Estévez & Paños. Así sucede, por ejemplo, con las seguiriyas o la soleá, palo éste donde se aprecia el aroma de El Güito, entre otras esencias. En definitiva, un nuevo Alfonso Losa que ha cambiado incluso hasta la forma de desestructurar el ritmo en su zapateado.

Sobre el escenario, compartirá ‘espacio creativo’ con la bailaora Concha Jareño -su artista invitada-, la guitarra de Francisco Vinuesa -que asume la dirección musical- y el cante de Ismael de la Rosa ‘El Bola’ y Sandra Carrasco. “Una propuesta sencilla, minimalista en lo escénico donde Alfonso se pone en situaciones que hacía tiempo no visitaba”, precisó Rafael Estévez.

Trilogía sobre la guitarra

Con bailes basados en estilos mayoritariamente festivos (como alegrías, tangos, verdiales o bulerías) llega al XXVI Festival de Jerez Rocío Molina. Será este viernes día 25 en el Teatro Villamarta cuando podrá verse ‘Vuelta a Uno’, un espectáculo que completa su trilogía sobre la guitarra y su relación con el baile.



Esta trilogía comenzó con ‘Inicio (Uno)’ y continuó con ‘Al fondo riela (Lo Otro del Uno)’. Un tríptico de espectáculos que es fruto de la investigación sobre la relación de la bailaora malagueña con la sonanta, un instrumento que adquiere importancia en las manos de músicos como Rafael Riqueni, Eduardo Trassierra y Yerai Cortés. Tras estas experiencias, la artista regresa ahora a la conciencia a través del goce y los placeres del cuerpo que lleva a éste hasta la extenuación.

En ‘Vuelta a Uno’ Rocío Molina cuenta con la guitarra de Yerai Cortés como único acompañamiento para, juntos, dialogar desde los parámetros de un flamenco primigenio a las técnicas vanguardistas presentes en su exitosa carrera artística.

“Me gusta mucho interpretar la guitarra, las diferentes guitarras y los diferentes guitarristas. Es algo que me encanta, lo disfruto muchísimo, me divierte. A mí se me queda corta la trilogía. Podría hacerla infinita. No pararía de hacer trabajos sobre la guitarra”, señaló Rocío Molina. A su juicio, ‘Vuelta a Uno’ “no es tanto volver al origen, sino hacer un recorrido hacia atrás con todo lo que conlleva”. Un espectáculo aparentemente sencillo, pero que encierra “mucho complejidad”. “Es una obra juguetona, para pasarlo bien; una golosina, una chuchería de placeres”, indicó la bailaora. Hizo hincapié en que, a diferencia de montajes anteriores donde predominaba la oscuridad, en este caso “el color lo inunda todo”.

Flamenco sin aditivos

De otro lado, en el escenario de Sala Compañía, dentro del ciclo ‘De la raíz’, en la tarde de mañana jueves 24 de febrero el tándem formado por la bailaora Beatriz Morales y el guitarrista Agujetas Chico estrenan ‘Flamenco sin sulfitos’. “Es el flamenco vivo, sin aditivos. Ni añejo ni moderno; de raíz, pero actual”, afirmó Morales. En este viaje desde la pureza a la vanguardia, ambos han logrado reunir a una serie de artistas que conjugan a la perfección ese tránsito. Se trata de Diego Villegas -en los instrumentos de viento como artista invitado-, la percusión de Carlos Merino y el bajo de Juan Grande. A la guitarra de Agujetas Chico -que también ejerce de cantaor- se suma la sonanta de David Caro.

El tercer estreno más inmediato del XXVI Festival de Jerez corresponde a Sara Jiménez que, dentro del ciclo ‘Muy Personal’, pondrá



en escena ‘Adioses’ (viernes 25) en los Museos de la Atalaya. “Habla de despedidas, de ausencias, de soledades”, informó la bailaora ante los medios de comunicación. En su opinión, se trata de “una pieza coral creada para tres intérpretes”. Este triunvirato, además de ella misma, lo forman Niña de Espejo y Marti Corbera.

El calor del ausente también se puede apreciar en la música y en las coreografías creadas tanto por los tres intérpretes como por Juan Kruz Díaz de Garaio Esnaola que, principalmente, ejerce de director escénico. “Quería ponerme en sus manos. Ha elevado el nivel de la obra”, puntualizó Sara Jiménez en referencia al trabajo realizado por el director de este montaje. ‘Adioses’ tiene un eje dramático, no exento “de la dulzura de las primeras experiencias”.

Las dos próximas jornadas de la muestra jerezana finalizan en la Bodega González Byass, donde el viernes 25 -cerca la medianoche- podrá escucharse el cante de María Terremoto, acompañada a la guitarra por Nono Jero. “Siempre he reivindicado de dónde vengo, pero haciendo un guiño a mis inquietudes musicales”, dijo la cantaora jerezana. En ‘Terremoto, un siglo de cante’ expondrá “la trascendencia” de su Casa Cantaora, una estirpe que se remota más allá de su abuelo y, entre otros, entronca con Mojama. Diego Carrasco será su artista invitado.

Jerez, 23 de febrero de 2022
Departamento de Comunicación
www.festivaldejerez.es